

(Me acerco al escritor <sup>el elegante trujeta</sup> argentino, mundicilmente conocido, para repetir suelta queda  
en este horrendo drama argentino que afecta a miles y miles de familias argentinas  
los desgraciados.

El dolor que nos atañe ya hace mas de tres años, solo podra menguar cuando todos argentinos publicos tome conciencia de esta tragedia que sucede a sus compatriotas, a sus hermanos, <sup>ignoran</sup> desconocen esta verdad. <sup>que transita</sup>

que transita  
perdida en la redacción pero espero haya podido <sup>salvarse</sup> mi ruego  
que llegue a los auxilios del clamor y al grito de miles de familias  
que, por ende, implorando por nuestra <sup>misera</sup> causa,  
habiendo agotado todos los recursos legales ante los poderes <sup>constituidos</sup>  
temamos de perder toda confianza en la sociedad. En la f.

2. No hay razón que pueda justificar ante la conciencia humana o ante la historia la prolongación de situaciones como esta, nada puede quedar marginado de la sociedad, como en París sin nombre, sin ubicación, sin futuro.

Al secretario <sup>al</sup> argentino, universalmente renombrado, me acerco a pedirle <sup>la</sup> partici-

El dolor que nos atañe no puede ni debe ser ignorado por <sup>nunca</sup> ~~ninguna~~ ciudadana argentina, máxime <sup>que</sup> ~~si~~ exhibe tan altos valores <sup>que una representación de semejante</sup> y es merecedor de la estima y afecto de su pueblo y gobernantes, y ~~estas~~ <sup>estas</sup> condiciones puede aportar. promover al esclarecimiento de esta tragedia por todo ello <sup>requiere</sup> ~~requiere~~ Es hora de acunar esfuerzos que permitan esclarecer

Puede un argentino de bien aceptar y tolerar tal aspecto.  
Esta carta es la expresion del dolor y el horror, de ver una  
sociedad indiferente ante el atropello a sus semejantes, segunamente V. E.  
por ello ~~es~~ suelgo fue con el aval de las palabras del Pape. Talra conminacion

Porque, cuando las palabras del Santo Padre ante 70000 peregrinos, hizo referencia a nuestro dolor, fueron distintos obispos, en reportajes a los diarios <sup>que</sup> hablaron de tergiversación o errónea interpretación.

Porque no queremos ver en Juan Pablo II su sincero interés por el dolor humano, no lo ha repetido así en sus giras reclamando por un mundo mejor más humano? - Es que puede haber duda de sus verdaderos sentimientos humanos? no fue este el apostolado de Jesús, crucificado por su clamor en defensa del desprovido, <sup>del</sup> desvalido, del enfermo? Desconocen los obispos

En la seguridad que V. Emuncencia participa de nuestra Bozobra, pedimos que con el aval de las palabras del Papa solicite ante las autoridades de las FEAA que se nos haga conocer el destino dado a nuestros hijos

con elaval de las palabras del Papa, pedimos a V.E. solicite ante

AR ANF1 CSR-01-093



Le escribe una

El dolor que nos atterra no puede ni debe ser ignorado por ninguno en la tierra argentina, por todo ello requerimos su atención y su cooperación para el esclarecimiento de esta tragedia humana

Le escribe una madre que busca desesperadamente la solidaridad y ayuda de sus compatriotas, en la búsqueda de su hijo

Hemos agotado todos los recursos legales, volviendo una y otra vez a recorrer los mismos lugares, rogando e implorando, sin lograr dar un paso adelante en su búsqueda.

La desolación habita nuestro hogar; que sentido tiene para una madre la vida, si le falta lo más hermoso, si lo que ha traído con tanto amor a este mundo, no puede encontrarlo?

Con cualidad, sobrecaliente, como hijo y ser humano, con la sencillez que caracteriza a quien es innato en él, el amor al prójimo, fue arrebatado de la sociedad sin que nadie quiera respondernos sobre su paradero, o el porque de su detención.

La familia y el país necesitan saber el paradero de los desaparecidos, una nación no puede ignorar el sufrimiento de millones de familias, a quienes les fueron arrebatados sus seres queridos, ocultando, es vivir en las sombras.

Nosotros seguiremos reclamando la presunta finca de nuestros desaparecidos, elevaremos nuestra voz y nuestro esfuerzo para llegar al reencuentro, el abrazo del que espera, allí, en algún lugar fantasmal de mi país.